

# BUENAS NOCHES

## Una corrida de toros ACUATICA

En la obra de Valentín Picatoste "Descripción e historia de Cuenca" se describe de la siguiente forma una fiesta taurina, verdaderamente original, celebrada con motivo de la visita a dicha ciudad de Felipe IV durante la primavera del año 1642.

"El redondel se formó sobre gruesas vigas con fuertes tablas sobre la corriente del río Júcar, enfrente de la puerta llamada del Abánico. Por la parte de las riberas la valla era muy elevada, para que los toros no pudieran saltar a tierra y herir a los concurrentes, y por la parte superior e inferior del río la valla era de unas dos varas escasas con estribos, para que, saltando los lidiadores, si los bichos les seguían, cayeran al agua.

Por ambas partes, superior e inferior del río, había varias barcas engalanadas con gallardetes, en que había toreros que abanicaban a los toros que sal-

**Se celebró en CUENCA en 1642**

taban al agua, a la vez que otros a nado les hacían algunas suertes de banderillas, y las riberas estaban ocupadas por hombres adornados de largas lanzas para matarlos en el río, si se obstinaban en saltar a tierra o para rechazarlos río adentro para que los nadadores y los barqueros los lidiaran. A los toros que no saltaban la barrera se les hacían en el redondel las suertes de capa, banderillas, muleta y espada. Los lugares inmediatos a la ciudad se despoblaron para asistir a la fiesta.

## Dos publicaciones muy curiosas: el "Diario del Mareo" y el "Registro de deudores de hoteles"

El notable médico parisiés S. de Madefuf publicó el extraño periódico titulado "El Diario del Mareo". Este diario perseguía la idea de lograr constituir una sociedad integrada por todas aquellas personas propensas al mareo en los viajes, más los dueños de hoteles, propietarios de buques, representantes de Compañías ferroviarias y cuantos intervenían en la organización del transporte de viajeros.

Para conseguir tal objeto, el periódico no trataba más que de temas relacionados con dicho mal y forma de evitarle. Entre las luminosas ideas que exponía aquella publicación se destacaba la de construir un barco capaz de substraerse a las oscilaciones y movimientos que el mar impone a los navios y con una disposición especial que evitara a los viajeros la influencia que en ellos ejerce el movimiento de las aguas. Esta campaña corrió la misma suerte que las restantes y que el periódico mismo: naufragó.

Si los viajeros transatlánticos tenían en el doctor Madefuf un periodístico paladín, los hoteleros burlados por los viajeros tan faltos de dinero como sobrados de frescura, contaban con un batallador si que también avisado periodista que echó sobre sus hombros la pesada carga de velar por la virginidad de las administraciones de los hoteles

americanos. El editor del "Registro de deudores de hoteles", cuyo incógnito respetamos, lanzó su publicación con una tirada limitada de 2.000 ejemplares destinados únicamente a los dueños de los establecimientos que sirven para abrir las ganas de comer en el restaurante más próximo a los mismos. Y fiel a su honrado programa periodístico, el "Hotel Debtor Register" no publicaba otra información que la de los clientes que se habían marchado sin pasar por la administración de este Palace o de aquel Ritz, dando pelos y señales del itinerario que seguían aquellos viajeros, de todas las señas personales que pudieran servir para identificarlos y de los procedimientos que empleaban para no abonar la cuenta.

## De obrero a millonario y de millonario a pordiosero

Eli Hawkins fué en sus primeros años un trabajador que luchó con la vida como la mayoría de los obreros que han de ganarla con su esfuerzo personal puesto al servicio de sus semejantes que no siempre saben, o quieren saber, apreciarlo en su justo valor. Hombre decidido, corrió la aventura, y hombre a quien la suerte quiso mimar, descubrió unas ricas minas de plata, uno de los más famosos yacimientos de dicho

### LAS AVENTURAS DE ELI HAWKINS

metal, en California; las minas de plata de Casa Grande. Puesto en explotación aquel veneno de riqueza, Eli Hawkins se convirtió en un hombre fabulosamente rico y como si el dinero que en verdaderos ríos caudalosos llegaba al afortunado no tuviera para él otra virtud que la de fomentar su fantasía, el nuevo rico, que sin duda no había nacido para serio, aprovechó aquella riqueza para convertir en realidad sus fantásticos sueños.

Lo primero que hizo Eli fué ordenar que se le construyera un palacio digno de eclipsar los que creara en su obra el autor de "Las mil y una noches", pero con el aditamento de convertirle en una mansión del placer. En aquel palacio nada faltaba, ni de día ni de

noche, para satisfacer el más descabellado deseo de uno de los que temporal o circunstancialmente residieran allí. Como dato para poder formarse una idea de lo que era aquel lugar, bastará decir que el bar montado en el edificio para su propietario y sus amigos costaba anualmente en aquella época, hace aproximadamente ochenta años, 125.000 pesetas. Dos servidores y otro personal técnico en ese servicio estaban dispuestos constantemente a facilitar cuantas clases de bebidas se solicitaban, así como toda clase de tabacos y de golosinas, en todo momento. No era ésta la única fastuosidad de Eli; esto y su legión de amigos y amigas formando verdaderas cabalgatas recorrían el país sobre coches tirados cada uno por cuatro caballos precedidos de caballerizas o bandadas de música para obsequiar con champagne a las atónitas gentes. Cuando se trataba de diversiones basadas en algún espectáculo, el improvisado naba contrataba para sí y sus acompañantes, luchadores, esgrimidores, comediantes y todo cuanto entonces podía constituir una representación o espectáculo en aquella región. Y no contento con pagar espléndidamente a los contratados, les obsequiaba con regalos valiosos.

Pocos años duró a Eli su riqueza. Al cabo de corto tiempo y luego de ir liquidando cuanto podía valer algún dinero, el arruinado hubo de recurrir al favor de los amigos, a muchos de los cuales hicieron ricos, y agotada también esta fuente de ingresos, para poder comer miserablemente hubo de dedicarse a pedir limosna en tanto que su mujer, que en tiempos fastuosos le ayudara a dilapidar su fortuna, ganaba su sustento como cocinera en un restaurante frecuentado por trabajadores.

### EL VALOR DE UNAS PILDORAS

HACE algunos años, en una subasta pública celebrada en Londres se vendió un sobre lacrado en 165.000 pesetas. El sobre contenía una fórmula para la fabricación de ciertas pildoras, las cuales, una vez comprada la receta, podrían producir un beneficio anual de 29.500 pesetas.

### BOLSA TAURINA

## Novillos para matadores y toros para novilleros

EN los tiempos de Mari-Castaña del toreo era auténticamente real la clasificación de los reses de lidia en becerros, novillos y toros. Los becerros, con cerca de tres años y los cuernos playeros, se toreaban rara vez en festivales, y si eran desechados en tienia y defectuosos de constitución, se esperaba casi dos años más, y allá que los novilleros se las entendieran con ellos. Los que pasaban este examen de trapio y buenas formas externas pastaban en parajes apetitosos, se les ayudaba con puñados de pienso, y ellos, secretamente, aprendían matemáticas y geometría analítica para ver el modo de atrapar a los monicacos de seda y oro.



Los novillos, para el novillero; los toros, para el matador. Pero llegó un momento en que los matadores encontraron demasiado elefantíacos sus toros y miraron enternecidos hacia los novillos. Tal sentimentalismo hizo que se cambiaran las tornas en muchas ocasiones, y el toro fué estoqueado por el novillero, y el novillo limpio pasaba por toro entre el rechinar de dientes de los aficionados. Pasó el tiempo. El becerro adelantado saltó a la categoría de toro, el toro se esfumó y los matadores, al agotar las camadas, rebajaron el trapio de los novillos, y todos, menos el público, tan contentos.

Ya no se podía hablar de que el principiante luchaba con toracos. Rara vez a toreros modestos les llegaban reses de trapio. Casi parecían terminadas. Pero ahora la actualidad—la trágica actualidad—nos trae una tremenda estampita. La de infelices novilleros en lucha con el toro de 250 kilos sin jamelgo en que se quiebran ni puya que los quebrante. Así, trágicamente, ha sido en Valdepeñas, precisamente cuando se habla de reedificar ocasionalmente esa plaza de Tetuán que tanto se echa de menos, que tan necesaria era y que tanto equilibraba en cierto filtro esa torería que quiere ser y que un día estoquea becerros, pero alguno se enfrenta a cuerpo limpio con toros de los que no salen en plazas de postín a espadas de tronío.—B.



## LA BELLEZA Y SUS FORMULAS

La gentil estrella Una Merkel ofrece a nuestras lectoras un valioso consejo de belleza. Dice esta rubia y popular actriz que poniéndose un poco de clara de huevo en el rostro y dejándola por unos instantes antes de lavarse, se adquiere tersura y suavidad en el cutis. Desde luego, esto de las claras de huevo en la conservación de la belleza tiene gran tradición. Pero ello no quiere decir que deban desperdiciarse las yemas ni las cáscaras. Las primeras fortalecen los tejidos, las cáscaras son muy ricas en cal. En su conjunto, pues, está el secreto de ser bella.

## ESTRELLAS EN PRIMER PLANO



MICHELE MORGAN, la inteligente actriz francesa que marchó a Hollywood ha regresado a París para incorporarse de nuevo a la cinematografía del país vecino.



CONSTANCE BENNETT, la popular figura de la pantalla norteamericana que, con sus últimas películas de género humorístico, ha reverdecido su fama de gran intérprete.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 21 junio 1945  
Año II Núm. 57  
Redacción y Administración:  
**DUEBLO**  
NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.







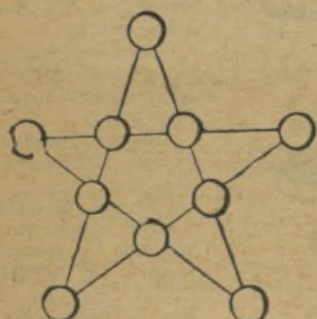
# CADA PASATIEMPO UN DURO

## SOLUCIONES Y PREMIOS

TARJETAS.—Dramaturgo. Novelista. Periodista. Guionista.  
CINCO PREGUNTAS.—1: Acetre.—2: Gineceo.—3: Alfonso Daudet, francés (1840-1897).—4: Tenorio.—5: Congoleños.

PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1: Al. Rotos. La.—2: Haz. Sal. Col.—3: Rabaleros.—4: Ra. El.—5: Lea. Avo. Ama.—6: Embelesadas.—7: Tea. Aro. Uso.—8: Na. Ir.—9: Adornadas.—10: Fes. Tac. Sol. II: Aa. Anzar. No.—VERTICALES.—1: Ah. Aleta. Pa.—2: Lar. Ema. Aes.—3: Zarabanda.—4: Be. So.—5: Ala. Rin.—6: Talaverana.—7: Osa. Osa. Osa. Aca.—8: Re. Id.—9: Coadun.—10: Los Más. Son.—11: Al Vasco. Lo. JEROGLIFICO.—Cinco de dos matras.

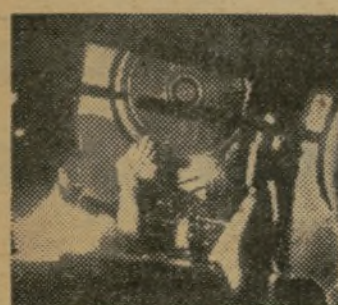
LOS DIEZ FIELTROS:



FALLO.—Se ha procedido, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se y Palabras cruzadas. Quince pesetones corresponden a los pasatiempos siguientes:

- 1.º y 2.º Alfonso Hernández Claró, Víctor Pradera, 93, 1.º, A. Madrid. (Los diez fieltros, Tarjetas y Palabras cruzadas. Quince pesetas.)
- 3.º y 4.º Mary Rodríguez Gil. Avenida Campoamor, 5. Salamanca. (Jerooglífico y Palabras cruzadas. Diez pesetas.)
- 5.º Victoriana Blanco, Hernán Cortés, 20. Valencia de Alcántara (Cáceres). (Tarjetas. Cinco pesetas.)
- 6.º y 7.º Teresa Perdomo Aparicio. Avenida del Generalísimo, 77, 7.º, derecha. Puente de Valdeca. Madrid. (Los diez fieltros y Cinco preguntas. Diez pesetas.)
- 8.º y 9.º Francisco López, Tejares, 39. Albacete. (Cinco preguntas y Jerooglífico. Diez pesetas.)

DIEZ PREMIOS DE CINCO PESETAS CADA UNO PARA LAS DIEZ PRIMERAS SOLUCIONES EXACTAS QUE SE ABRAN



NO	PE	SOR	QUE
QUE	QUIE	O	

## REFRAN

Colóquense las sílabas que faltan y podrá leerse un conocido refrán.

5

## PREGUNTAS

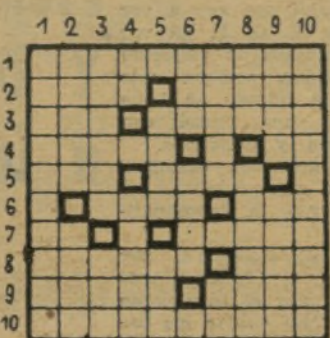
¿SABE USTED...

- 1.º... cómo se llamaba esa especie de cofia de malla sobre la que los antiguos guerreros se ponían el capote?
- 2.º... qué famoso artista fue llamado "el pintor de los ángeles"?
- 3.º... qué nombre se da al toro blanco con cabera y extremidades negras u obscuras?
- 4.º... cómo se llamaba la mujer de Abraham que fue madre de Isaac?
- 5.º... qué Papa mandó construir la Capilla Sixtina?

## LOS FUGITIVOS

(Problema)

Tres fugitivos llegan a la orilla de un caudaloso río. Para atravesarlo no hay puente ni barca. Solamente una lancha pequeña, en la que se divierten bogando dos niños. Estos, con ese instinto que ayuda al perseguido con que tanto suelen dificultar la labor de los perseguidores, se ponen inmediatamente al servicio de los fugitivos, ofreciéndoles su lancha. Pero ésta es tan pequeña que no podrá sostener, sin grave riesgo de naufragio, más que una persona mayor o dos niños; de ninguna manera dos personas mayores o una de éstas y un niño. ¿Cómo se las compondrán los tres fugitivos para pasar el río, siempre con la ayuda de los niños, pero sin ponerse ni poner a los pequeños en peligro de ir a pique?



## PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES.—1: Variedad.—2: La niña de los de Ulloa. Majareta perdida.—3: Adverbio de lugar. Sitios donde se combate.—4: Mamíferos velocísimos. Sociedad Anónima.—5: Novio de balcón. Pajaritos fritos.—6: Espuerta grande. Adverbio de lugar.—7: Campeón de mus. Nombre de varón.—8: Asfalto. Superficie plana.—9: Madera rica. Al revés, hay más que longanizas.—10: Batracio. VERTICALES.—1: Rectas que en el polígono unen dos vértices.—2: Principes peruanos. Sede de la reina Belkis.—3: Miremos. Valle.—4: Estia. Jaquita de Pomerania.—5: Poner carne en la parrilla. Famoso por su cabellera.—6: Hermanita. Hace mutis por el foro.—7: Nombre de mujer. Abreviatura de bienaventurado.—8: Hijo de Jacob. Higiene.—9: Amarras. Lastimar.—10: Disparatada.

## JEROGLIFICO

¿De quién es esa bicicleta?



# ANTONIO CASAL

## deja el cine para volver al teatro

### Piensa REPRESENTAR COMEDIAS DURANTE DOS AÑOS

UNO de nuestros mejores galanes cinematográficos se eclipsa del universo de celuloide para reaparecer ante el público en las tablas escénicas. Substituye los deslumbrantes focos y el objetivo de la cámara por las candilejas y la concha del apuntador. Talía le reclama y él acude a su llamamiento. ¿Por qué? No aventuraremos juicios. Vale más que sea él quien nos explique el motivo de tal decisión.

En el café habitual encontramos a Antonio Casal; allí va todas las tardes a tomar café con sus amigos. Con dos de ellos está cuando llegamos. Tras las presentaciones nos dedica un aparte.

—Sabemos que deja usted el cine para dedicarse al teatro.

—Mejor será decir que vuelvo al teatro. He sido actor teatral antes de trabajar para el cine y pienso dedicar al escenario, por lo menos durante dos años, mis actividades artísticas.

—¿A qué se debe esta decisión?

—Es muy sencillo; en el teatro se puede desdoblarse por entero la personalidad, mientras que ante la cámara se convierte uno en un muñeco, en el que los movimientos apenas tienen iniciativa propia. Recuerdo mis tiempos de teatro; entonces ganaba mucho menos dinero que ahora, era menos conocido, trabajaba peor... Y, sin embargo, la



### Ante LA CAMARA, EL ACTOR NO TIENE INICIATIVA

cerraban estos problemas —aunque se conserve hacia ellas todo el respeto—hay que evitar llevarlas a la pantalla o a la escena, porque ahora distrae más la ligereza de un asunto presentado con máscara de coquetismo y humo de cigarrillos rubios que aquellas tremendas cosas de antes, amenizadas con cafés con leche y chocolates aparentemente inofensivos.

—¿Cuál fue su primer película y cuál ha sido la última?

—La primera fue "Polizón a bordo" y la última—se acuerda de rodar ahora en los Estudios "Sevilla"—"Un hombre de negocios".

—¿Cuándo decidió usted dejar el cine?

—Hace diez meses. Parece que presintió lo que iba a pasar. Esto, aparte de cuanto antes le dije de mis preferencias por el teatro.

—¿Quiénes van a formar parte de la nueva compañía?

Casal hace un gesto vago. Prieto—uno de los dos amigos que le acompañaban cuando llegamos—interviene.

—Por ahora no se puede decir. Precisamente estamos tratando de eso. La semana que viene ya estará resuelta.

—¿Qué género de comedias representarán?

—Comedias ligeras, humorísticas. Pensamos hacer adaptaciones teatrales de varias comedias cinematográficas: "Polizón a bordo", "Un hombre de negocios", "El destino se disculpa" y otras. Esto no quiere decir que todo vayan a ser adaptaciones de películas. Representaremos comedias modernas que aún no conoce el público; por cierto, tenemos una de ambiente periodístico: "Última hora", de Rafael Martínez Gandía y Santos Alcocer.

—La última pregunta: ¿Piensa usted volver al cine?

—Sí; aunque no por ahora. Ya dije antes que dos años enteros de mis actividades artísticas pensaba dedicárselas al teatro. Después, ya veremos... El tiempo hablará. En último caso me dedicaré a otra cosa: albañil, por ejemplo... No me asusta trabajar, ni se me ocurre por eso los anillos, ¿no le parece a usted?

PILAR YVARS

## LAS PELICULAS vistas desde la cabina

### UN JEFE, UN OPERADOR Y UN AYUDANTE son los tres hombres que intervienen en la proyección

La habitación no es muy grande, pero está llena de cachivaches por todos lados: palancas conmutadoras, cuadros eléctricos, voltímetros, amperímetros... y, adosada junto a las ventanillas que dan a la sala, la mole complicadísima de los aparatos proyectores, con el monótono "ronroneo" de su funcionamiento y el deslumbrante reflejo de la luz, cegadoramente blanca, de sus carbonos encendidos... Parece como si estuviese uno viviendo una de esas películas "de miedo", en las que hay laboratorios complicadísimos, de los que salen los rayos más temebundos y los inventos más devastadores...

Esa es, "a primera vista", la sensación que siente un profano cuando entra en la cabina de un local en el que se está proyectando una cinta de esas en la que siempre acaba casándose la mecánografía rubia con el millonario deportivo y simpático... Pero cuando, repuesto ya de la primera impresión, se empieza uno a dar cuenta de que los tres hombres en "mono" que hay allí dentro no son "malos" que están experimentando algún invento terriblemente destructor, si no unos honorables obreros que ganan tranquilamente su jornal, uno, enfado ya, se decide a ir "cotilleando" un poco por el interior de la cabina.

Lo primero que llama la atención es que el jefe de cabina está pendiente en absoluto de la proyección a través de una de las ventanillas que dan a la sala y que tiene oprimido con sus dedos un pequeño círculo de ebonita que hay en el cuadro de mandos y que se asemeja mucho a los pulsadores y graduadores de los aparatos de "radio".

—Es el "fadei"—explica él al observar nuestra curiosidad—y nos sirve para regular la intensidad de los sonidos.

—¿Cómo? ¿Pero esa intensidad no viene regulada ya en la banda sonora de la cinta?

—Sí, desde luego. Vienen ya

los sonidos más fuertes o más débiles, pero el operador debe ser también un poco "colaborador" para poner algo de su parte y graduarlos según el momento. Por ejemplo: una escena de amor requiere una suavidad de tonos que casi la hagan silenciosa. Lo mismo puede pasar en un momento de intriga o de emoción de la película. En cambio: un pasaje de algarabía callejera o una serie acelerada de planos diversos pueden exigir una mayor tonalidad en el "sonoro". Por eso el jefe de cabina debe graduar a su gusto, y sintiéndose identificado con las situaciones, la intensidad que debe darse a cada pasaje.

—Según eso el jefe de cabina deberá conocer la película antes de proyectarla, ¿no?

—Indudablemente. No sólo por eso. Debe además conocer las tonalidades de luz de las diferentes partes para evitar que haya un cambio brusco al mudar los rollos y debe de saber además todos los defectos que la película pueda tener. Por eso, antes de la proyección en público, debe dar una proyección previa, en la que estudie bien todo y se sepa perfectamente la "papeleta" al proyectar luego la película delante de los espectadores.

—Bueno. Pero eso será sólo cuando se trate de una película muy gastada, porque siendo una película de estreno es lógico que no tenga defectos.

—No lo crea usted. Aun tratándose de una cinta completamente nueva puede tener defectos en su construcción. Además hay que tener en cuenta que muchas películas, al ser proyectadas en Madrid como estrenos, han sido a lo mejor estrenadas

ya, con anterioridad, en provincias y pueden, por tanto, haber sufrido alguna avería. Por eso las casas distribuidoras mandan siempre su "hoja de reparo", en la que viene anotado el estado de la película, detallando los defectos que tiene cada rollo.

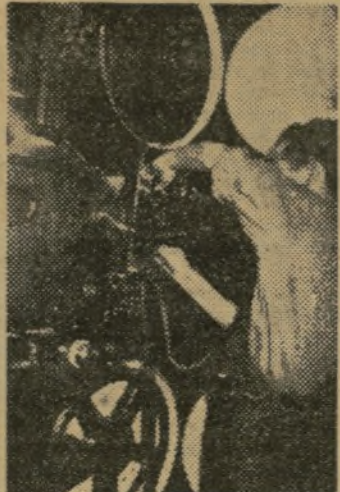
—A propósito de rollos, ¿de cuántos suele constar una película?

—Pues suele tener de ocho a diez partes de trescientos metros, pero, para la proyección, se agrupan cuatro o cinco, que son los que caben en los "bomberos" del aparato proyector. Así se logra que las ocho o diez partes queden reducidas solamente a dos o tres, uniendo cada grupo de rollos y haciendo uno sólo de cada cuatro o cinco. De esa forma se colocan los rollos que van a continuación en el otro aparato proyector, preparado para seguir la película al acabarse los rollos del de al lado. Esa es la razón por la que en toda cabina debe haber, por lo menos, dos aparatos proyectores.

—Blen. Pero el momento ese que pudiéramos llamar de la mutación tiene que hacerse con verdadera exactitud, ¿no es eso?

—Sí. Y para eso tenemos unas pequeñas contraseñas que nos hacemos nosotros mismos y que son unas rayas en el celuloide, que nos avisan que el rollo está a punto de terminar. Por eso, viendo la película desde el público, hay momentos en que salen unas rayitas blancas, como si estuviese rota. Dura sólo un instante, pero es lo suficiente para que en la cabina se proceda a hacer la mutación con toda rapidez. ¡Mire, ahora por ejemplo!

En efecto. Desde la ventanilla vemos la pantalla y unas man-



chitas blancas han zigzagueado un momento.

—¡Preparado!—dice el jefe de cabina.

Y al volver a reproducirse las manichitas blancas—son dos veces las que salen: una para prevenir y otra para ejecutar—se hace de nuevo el cambio de máquina proyectora. Mientras tanto, en la máquina que acaba de proyectar el operador separa todo bien, mientras el ayudante saca la cinta y se dirige fuera de la cabina.

—¿A dónde va?

—Ahí fuera, a la antecabina. Allí está la mesa de repaso.

—¿La mesa de repaso? ¿Y eso para qué sirve?

Salimos. La mesa de repaso—en la que hay dos rodillos movidos a manivela—sirve para volver la película a su estado normal, para que, claro, después de la proyección ha quedado arrollada completamente al revés.

—Al mismo tiempo—habla ahora el ayudante, que es el encargado de eso—vamos viendo, al tacto, qué rotos o qué averías pueda haber sufrido el celuloide.

Mientras tanto, en la cabina, el operador revisa el aparato que ha dejado de trabajar y mete en él nuevamente otro rollo en el bombo, para ligar a su vez con el que ahora se está proyectando.

... Y así, una vez y otra, y otra... Luego, el ayudante empieza a preparar los anuncios que se proyectarán por el "dialuz" en el descanso, y los discos que se tocarán en el "pick-up".

Pero, como uno tiene unas ganas rabiosas de echar un pitillo y de respirar aire puro, pues ahí se quedan ellos, con su aspecto de "malos" de película, manipulando aparatos extraños.

Félix LOZANO

## Otra DIANA DURBIN



Presentamos hoy a nuestros lectores la última Diana Durbin, que ha sido descubierta precisamente por Charles R. Rogers, el auténtico descubridor de la primera. Se llama Jane Powell y tiene una voz de oro de 18 quillates. Parece ser que la voz de Diana Durbin, la primera, sólo tiene 17 y medio. Jane Powell ha electrizado a las multitudes en una película musical y multistelar titulada "Viva la Juventud!".